

Título: Labro, libres, libros; o al revés.

Eje: La lectura como eje del proyecto institucional

Autoras: Rosana E. Arancio
Silvia G. Garbarino

CV:

Ambas Profesoras para la Enseñanza Primaria y Diplomadas en Lectura, Escritura y Educación (FLACSO) con amplia experiencia docente al frente de grado y coordinando talleres literarios a la vez que organizando eventos vinculados con la literatura.

Desempeño en el área de Gestión: cargos Directivos de los niveles Inicial y Primario. Asesoramiento a equipos docentes capacitándolos en relación a las actividades de promoción de la lectura y la escritura en la escuela.

Realización de talleres de escritura para profesionales de otras áreas.

Cortometraje "Cáscaras de nuez". Primer premio compartido en el Encuentro Leer abre los ojos", de la Fundación Mempo Giardinelli. Año 2009

Institución: San Pedro A-417 - Bermudez 2052 C.A.B.A

Nivel: Primario

Contacto: silviagggarbarino@gmail.com
rosanarancio@yahoo.com.ar

La experiencia que queremos compartir es la puesta en marcha de un proyecto de promoción de la lectura y la escritura en la escuela y los resultados de su continuidad.

A partir de haberse detectado la necesidad de encarar una tarea de profundización de las actividades de lectura y de mejoramiento de los niveles de escritura, comenzamos a buscar acciones que tuvieran como objetivo fortalecer estos aspectos.

La primera de esas acciones fue generar un espacio extracurricular para todos los alumnos de los últimos grados (no optativo) destinado a trabajar con la palabra: el Taller Literario.

En este espacio se abordaba la lectura de textos elegidos por los alumnos entre un conjunto de títulos que habían sido seleccionados. Luego se encaraba un trabajo de escritura o simplemente se conversaba sobre lo leído, en un ambiente distendido, sin la presión de los contenidos curriculares. Esto último fue un factor muy importante a la hora de pensar las consignas de trabajo ya que nos encontrábamos con el obstáculo de funcionar en un tiempo que avanzaba sobre el que habitualmente estaba destinado al juego, ya que los alumnos debían quedarse más tarde en la escuela o asistir más temprano.

Una vez consolidada la modalidad de trabajo en taller y a medida que íbamos trabajando se plantearon nuevos interrogantes y nuevos desafíos. Uno de ellos, y no menor, fue encontrar maneras de generar recursos para ampliar la biblioteca con nuevos títulos.

Es así que se comenzó a organizar una Feria del Libro anual con este objetivo. Se convocaron en principio editoriales, en otras oportunidades librerías, también distribuidoras, que proveían el material a difundir y vender.

Para promover la asistencia de las familias se organizaron también actividades de talleres de escritura que los niños compartían con sus padres, narradores que sorpresivamente llegaban a las aulas, recorridos por la feria en familia, cafés literarios con lecturas y narraciones para adultos, visitas de autores, muestras de producciones escritas, certamen literario y de ilustración, etc

Todas estas actividades lograron una gran convocatoria y fueron muy agradecidas por los asistentes. Este agradecimiento empezaba a verse reflejado en la adquisición de libros en la Feria.

A partir de entonces comenzó a darse un crecimiento del proyecto en **espiral**. Decimos en espiral porque es una figura que simboliza un proceso de crecimiento y evolución que representa el mecanismo de volver al mismo punto una y otra vez, pero en un nivel diferente cada año, aportándole a la propuesta una nueva mirada.

El resultado fue muy alentador y la biblioteca rápidamente creció.

Este crecimiento hizo que las actividades del taller literario también se renovaran y se comenzaran a abordar otros campos de investigación, como en un “laboratorio de la palabra”

Este trabajo a nivel institucional debía tener su correlato en las aulas generándose así dos **continuidades**:

El envión que se lograba con la confluencia de acciones motivadoras y diversas en un tiempo limitado provocaba una fuerza que se prolongaba en el tiempo. Entonces en las clases, se concretaban acciones sostenidas a lo largo del año escolar donde los alumnos tenían oportunidades para leer y producir distintos tipos de textos y acciones donde se promovía una constante vuelta a los libros buscando la mayor adecuación posible al propósito que guía la tarea escolar. Con esta finalidad, se definió dentro del horario de las clases un espacio semanal de una hora destinado a la lectura en el que los alumnos en forma autónoma eligen qué leer, entre una oferta de libros que los docentes seleccionaron previamente.

Estos libros además pueden ser retirados de esta especie de biblioteca circulante, para continuar con la lectura en las casas. También con autonomía los chicos deciden qué hacer con esas lecturas: conversar con otros sobre eso, guardarlas para sí, o abandonar un libro que no les gustó.

Del mismo modo se implementó un espacio de dos horas semanales para el ejercicio de la escritura de producciones propias, que no necesariamente están vinculadas con los contenidos curriculares del área de Lengua, sino con las emociones de cada uno o con las necesidades expresivas del momento.

Siguiendo esta línea, en el marco institucional se produce un recorrido donde los docentes deciden y planifican propuestas didácticas teniendo presente el criterio de **diversidad** para definir situaciones de enseñanza.

Diversidad de propósitos: leer para disfrutar de la lectura, para buscar información, para seguir instrucciones, para expresar sentimientos, para comunicar algo a distancia, etc

Diversidad de acciones frente a los textos: escuchar leer, leer para sí mismo, leer para otros, releer, dictar, escribir de la mejor manera que pueden, copiar, planificar un texto a producir, revisar un escrito, reescribir, etc

Diversidad de textos : leer y producir variedad de textos de uso social, noticias, cartas, adivinanzas, científicos, etc

Diversidad de destinatarios: uno mismo, el grupo de la clase, la familia, adultos desconocidos, otros niños,

Diversidad de modalidades organizativas: diferentes eventos literarios

A la hora de proyectar esta propuesta y buscando un factor que a la vez que aglutinante fuera motivador, se decidió que ese factor podría ser un autor, y todo el trabajo girar en torno de esa personalidad, un género literario y entonces trabajar en todas las propuestas con las variedades de ese género, un aniversario, y así centrar la tarea en los homenajes, o un hecho importante del ámbito de la literatura.

Esta elección permitió, con un sentido de **permeabilidad**, una fusión entre la escuela y el afuera, haciendo que este exterior impregnara la realidad escolar y viceversa, facilitando que se desdibujaran límites rígidos para evitar lo que muchas veces tiene de “isla”, la escuela. Lo que se analizaba, se trabajaba en la escuela tenía su reflejo en los medios, en los temas de conversación, etc.

Para sostener un proyecto de estas características en el tiempo e ir fortaleciéndolo, fue imprescindible comprometer a todos los actores de la institución a través de una adecuada **motivación**. En este sentido jugó un rol muy importante la posibilidad de proyección hacia la comunidad. Las acciones realizadas en este orden fueron la incorporación de los familiares adultos y de los docentes al Certamen literario, la participación en el Proyecto Lector Solidario que consistió en grabar textos literarios en diferentes formatos, destinados a oyentes disminuidos visuales en colaboración con la biblioteca que los aglutina, apertura a la comunidad de la Feria del Libro en la Escuela.

La **permanencia** del proyecto y el hecho de renovar anualmente el impulso y la energía generan expectativas y motivan.

Un resultado no previsto y aparentemente no enmarcado en las actividades de promoción de lectura y escritura, fue la conexión entre diferentes franjas etáreas: los adolescentes yendo a contar a los más pequeños, los abuelos participando de actividades, los chiquitos explicándole a los grandes quién fue algún autor, trajo como consecuencia inevitable una mayor comunicación, y fluidez en los vínculos entre las personas y de las personas con los libros, que hacia adentro de la escuela se reflejó en una mayor y mejor **articulación** entre Niveles y ciclos.

El ejercicio permanente y continuo trajo como consecuencia una apropiación del lenguaje tan profunda que permite que los alumnos puedan indagar, a partir de él, otros lenguajes expresivos y conectar con otras disciplinas, completando así la experiencia de conseguir un producto propio.

Como ejemplos de estos productos se pueden mencionar algunos en relación a distintas áreas:

Periódico de divulgación de las producciones del Taller

Presentaciones en Power Point

Interpretación y recreación en el plano gráfico o en la tridimensión de experiencias literarias.

Creación de títeres para obras propias.

Organización de muestras de arte como eventos que sostienen y acompañan los hechos literarios en la escuela.

Cortometrajes de animación.

Cine mudo.

Producciones radiales: radioteatro

Teatro negro.

Como cierre podemos decir que este modo de trabajar crea en la escuela un clima de entusiasmo y de alegría a la hora de encarar actividades de lectura y escritura. Por sus características, este clima se contagia al resto de las actividades. Creemos que en la confluencia de diversidad, integración, motivación, continuidad y permanencia está la clave del éxito de este proyecto que venimos desarrollando desde hace veinte años.

Nota: Para compartir en Mesa de experiencias contamos con material audiovisual de apoyo a la exposición, video de fotos, archivo de periódicos de divulgación, cortometrajes, etc